

Pentecostes 9, Propio 14
Mateo 14:22-33

Rvda. Leslie Nuñez Steffensen
Agosto 10, 2014

Jesús dijo a los discípulos “continúen adelante al otro lado.” En su camino a través del Mar de Galilee, los discípulos encontraron una tormenta y se asustaron. Estaban en un barco de pesca abierto, era la noche, y la tormenta rabió alrededor de ellos. S. Mateo pinta una imagen tan viva para nosotros de esta escena. Creo que podemos imaginar fácilmente el miedo de los discípulos, el terror en la vista lo que primero piensan es un fantasma, entonces el alivio en la vista que es Jesús - entonces el asombro de Pedro ya que realizó que Jesús andaba por el agua; la confianza de Pedro en Jesús para hacerle andar por el agua también; el miedo de Pedro cuando comenzó a hundirse cuando se concentró en el viento aullador. Jesús tendió la mano a Pedro y tomó su mano, levantándole atrás hasta el paseo con él. Luego entrando en el barco, Jesús calmó la tormenta. Con esta escena, Mateo nos ha hecho un resumen de la totalidad del nuevo testamento, la buena nueva, la fundación de nuestra fe en este hombre, Jesús. Somos seres humanos todos en el mismo barco y tenemos los mismos temores como la vida nos lanza igualmente como una tormenta; Jesús no es como nosotros ni como nadie antes que él. Hizo cosas que eran simplemente milagrosas por el poder de Dios. Sabemos que es el poder de Dios, porque ni siquiera las fuerzas de la naturaleza someterse a su voluntad. Jesús viene a salvar. Se metió en la barca con sus discípulos. No tiene miedo de la tormenta porque sabe que la voluntad del padre y es el perdón, la paz y la vida eterna – no hay nada que temer. Jesús en el barco indica que nos equipe con el perdón, la paz y la vida eterna para todos nosotros.

Podemos tomar este cuento como un microcosmos de la historia de Emmanuel, "Dios con nosotros". También podemos verlo como no es una historia completamente nueva – es parte de una historia más grande que comenzó en el Génesis: Dios empezando a crear el universo y nuestro mundo. Los escritores que formaron el texto de Génesis tomaron sus observaciones sobre el mundo natural y la relación del hombre con el creador y la creación. Dice,

1 Dios, en el principio,

creó los cielos y la tierra.

² La tierra era un caos total,

las tinieblas cubrían el abismo,

y el Espíritu^[a] de Dios iba y venía

sobre la superficie de las aguas. (Gen 1:1-2)

Erudito del Antiguo Testamento y teólogo Walter Brueggemann señala que "...el aguas, la oscuridad y el viento son realidades discretas – las "cosas" que Dios utiliza para lograr un nuevo orden..." (p.48) los hebreos había observado que el poder que Dios habían tejido en creación estalla, como tierra y el mar están constantemente en un estado de agitación con volcanes, terremotos y tormentas. El misterio de la profundidad y la amplitud y la imprevisibilidad del mar capturan su imaginación. El agua impactó su mundo y se convirtió en un símbolo de la fragilidad del ser humano.

Las aguas profundas y furiosas figuran en otros puntos de las escrituras hebreas cuando Dios está cambiando el mundo. ¿Recuerdas el diluvio y Noé? Agua "se convierte en el instrumento de destrucción...un volver al caos acuoso (Ibid, p.60.)" Recuerda la despedida del mar rojo y luego la partida del Río Jordán como Dios guió a su pueblo de la esclavitud y a una patria nueva. ¡Los pies del pueblo de Israel estaban secos después de cada travesía! Las aguas que podrían ahogar cada vez se convirtió en la forma que Dios muestra su gloria salvífica a su pueblo y cumplió sus promesas. Las aguas que representaban el caos se convirtieron en el camino hacia la libertad. En el antiguo testamento, Dios hace su voluntad por agua, cada vez haciendo el nuevo orden para el mundo. Y eso nos trae a los discípulos en la barca. Estaban en una tormenta que era una crisis existencial. Sé que no necesito tirar alguno de ustedes en una crisis existencial. Si ya estás en uno, los han enfrentado en el pasado y van a enfrentarse a ellos en el futuro. Pasé diez años haciendo los académicos requeridos, pasantías y discernimiento espiritual para obtener ordenación. He ordenado por poco más de dos años. No tardé mucho en

darme cuenta que los cuatro meses que pasé haciendo Educación Clínica Pastoral, mi tiempo de actuar como un capellán en Goodwin House, con gente en los años finales de la vida, era la temporada singularmente más importante de la formación y preparación para la vida parroquial. He aprendido la habilidad de ser consciente, de la potencia de presencia y de oración como respuesta a tiempos de crisis. Como parte de una manera de describir la vida de nuestra parroquia y el impacto de nuestros ministerios, el Comité de Administración pidió al clero para pensar en nuestra semana de trabajo típica y hacer un gráfico de lo que hago con mi tiempo en Grace. (Ha sido una mini crisis existencial en sí mismo). Yo sé cuál va a ser la cuña más grande de mi gráfico: cuidado pastoral. Una gran parte de ser un sacerdote es caminar al lado folk durante tiempos de crisis existenciales o problemas o transiciones en la vida, tanto los buenos como los malos. Momentos felices y los tiempos difíciles nos ponen cara a cara con el gran "¿por qué?" ¿Por qué he sido tan bendecida? ¿Por qué he sufrido esta pérdida? ¿Por qué estoy en el dolor y los malos tratos? ¿Por qué? Por desgracia, si se me han cobrado nada más que "yo no sé", entonces no he podido. Queridos amigos, no hay un "porqué" simplemente "es". Los interrogantes más profundos son más como, "Usted acaba de tener un bebé, y es bella y singular y una nueva creación. ¿Por qué? No lo sé, pero ¡alabado sea Dios!" que acaban de perder a alguien que amaba. "¿Por qué sucede esto? Yo no lo sé. Permítame orar con usted, Señor, ten piedad." Por tanto, estoy aquí con ustedes en este barco y apuntando al amor y presencia constante de Cristo. Como sacerdote, que es lo que hago. Si se encuentra en el sol brillante o la tormenta, mi papel es uno que señala la presencia de lo divino en medio de todo este proceso. Mi papel es el de ayudar a encontrar a Cristo y fortalecer su fe por lo que señalan el camino para que otros lo vean a Cristo también. El p. Malm, en su sermón de Bernie Schroeder la ordenación al diaconado, citado alguien y he sido incapaz de encontrar la referencia particular, pero no creo que lo que dice, pero que se ha dicho, porque se ha quedado atascada en mí cada día, desde que la escuché. Si te lo perdiste durante el sermón que día o si no se presente, aquí es lo que se ha hecho eco en mi cerebro durante más de una semana: que nuestra fe cristiana no es algo que nos explique, al igual que la ciencia. Más bien, la fe es un encuentro con Cristo que se experimenta (paráfrasis de Malm, 08/02/14.) La historia de los discípulos en la barca y su encuentro con Jesús es cómo creo que nuestra comunidad de fe trabaja, el encuentro que tenemos con Cristo.

El mundo a veces puede sentirse como una tormenta, nos despierta y nos asusta, con lo que nuestros más profundos temores acerca de la vida y la muerte. Al igual que Pedro, podríamos de repente centrarse en el viento y perder de vista de Jesús. De repente se podría dudar de la fe que nos impulsaban a cabo de la embarcación, y nos envió a pie como nuestro Señor en el agua, y empiezan a hundirse. El caos del mundo es real y tan poderoso que puede arrastrarnos bajo. El encuentro que quiero considerar hoy en día es el momento cuando los discípulos se movió y se sala para recibir no sólo a Pedro, pero también a Jesús, en su barco. El momento cuando la tormenta desapareció repentinamente y las aguas se calmaron. La escritura dice, "En el barco le adoraban, diciendo: "Verdaderamente eres hijo de Dios."" Los discípulos se encontraron con el poder de Dios entre ellos. Se encontraron con la paz de Cristo estaba en medio de ellos. En el mar de Galilea esa noche, Dios había revelado de una nueva forma, como en el diluvio, como a través del Nilo, y como al otro lado del Jordán, esta vez Dios obró un nuevo orden para el mundo en el mar de Galilea en un pequeño bote: nos dice a través de Cristo, "Yo estoy con vosotros y calmo la tormenta." Como Mateo registró Jesús diciendo, "Calma, soy yo; No tengan miedo." Como una comunidad recordamos uno a otro de esta historia y nos unimos a otro darle la bienvenida a Jesús entre nosotros. Aprendemos a confiar en él para calmar las tormentas del mundo para nosotros.

"Seguimos adelante" juntos, no temiendo la próxima tormenta porque hemos encontrado a Christ con nosotros y su paz. Siempre habrá una próxima tormenta que intentará nos enredan en pecado y la muerte. Juntos, en este barco, encontrar libertad frente al miedo de la próxima tormenta porque Cristo está con nosotros.

Amen.